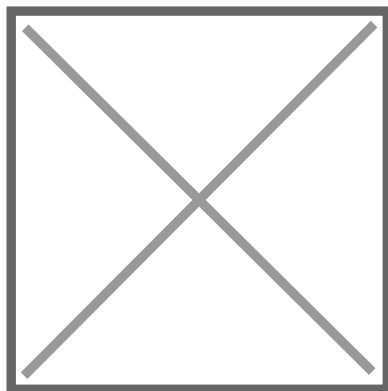




“Los amantes del páramo” evoca un futuro posible y el presente terrible

En medio de la chatarra

● **Paulina Urrutia y Tito Bustamante**, actores de primer nivel en una obra en la que el gesto y el silencio tienen la palabra.

Son personajes sin nombres (hombre y mujer, a veces), cada uno con un origen distinto y casi olvidado. Luchan por recuperar ciertos recuerdos.

Se sabe que es gente de ciudad (una ciudad de piedra, se dice), pero de urbes colapsadas, que no existen, que no pertenecen a nadie, como producto de la guerra.

Ella y él tienen una única esperanza y la manifiestan a través del contacto entre el humano y real. Dan todo lo que pueden dar (y tienen poco), sin exigir nada. Y esto es, precisamente, lo que más le interesa resaltar a Víctor Carrasco, director de “Los amantes del páramo”, una obra de perfil experimental en la que apenas hay una variación (de ella a él) entre esta pareja.

Aunque el conflicto bélico existente en la ex Yugoslavia es una referencia, el texto no está basado en la vida real. “Nuestros hechos ocurren en una época que podría ser del futuro con reminiscencia del presente, pues se menciona la guerra”, comenta Carrasco.

La anécdota es sencilla: es el encuentro casual de dos seres humanos en un mundo devastado “en donde las relaciones humanas son precarias porque la vida es precaria”, comenta Carrasco. Ambos personajes (ella y él), agrega, “están heridos, más bien abandonados, perdidos en un mundo que no ofrece respuestas ni salidas... Lo único que los salva es el contacto que establecen y la relación mínima a través de pequeños gestos”. El visto a la usanza de un guerrero del futuro que regresa sin gloria a su tierra; ella, como si fuera una dueña de casa en constante espera.

En tanto, el ambiente que los rodea tiene algo de apocalíptico (“recoge el espíritu de los tiempos de guerra, lamentablemente, los tiempos de ahora”), lo que acentúa la sensación de ser personas sin posibilidades de sobrevivir y condenadas a muerte. El abandono es general, aumentado por la chatarra que habla de grandiosas construcciones que cumplen la función de escenografía: podrían ser un gigantesco ducto o una nave desgastada, restos de sólida estructura de fierro.

TEXTO Y SILENCIOS

Al plantearse la obra como una experimentación teatral, en “Los amantes del páramo” el texto no es lo preponderante, aclara Víctor Carrasco. Si le importan el silencio (“un elemento dramático que permite

que actores y espectadores hagan un viaje en paralelo y éstos puedan aportar sus propios puntos de vista”); el uso del cuerpo en el espacio (“que el cuerpo cuente, en paralelo, una historia”); y el uso de volúmenes considerables respecto al cuerpo humano (en la escenografía).

“¿Qué sensación es recurrente en “ella” y “él”?

“La de estar perdiendo los recuerdos, lo que une al pasado, a las raíces (ella); la pérdida más concreta de todo lo más cercano: su gente, su tierra, su pueblo y el estar en el abandono (él).

“El”, Tito Bustamante

“¿Amante duro?

“No son amantes en el sentido clásico, sino amantes en la muerte, por la muerte, por el silencio. Son los dos únicos que quedan en este lugar y se encuentran porque no queda otra posibilidad que encontrarse, conmigo mismo y con el otro que está en las mismas condiciones. No es amor de pareja. La sexualidad no tiene espacio ante la muerte.

“Ella”, Paulina Urrutia

“¿En qué sentido amantes?

“Son dos seres humanos capaces de mirar su propia realidad en el otro y, por lo tanto, tener conciencia de lo que están viviendo, que es lo más que puede haber un ser humano en estos momentos: mirar al prójimo y verse reflejado en él y tener un mínimo de conciencia respecto a la vida y al mundo en que vive. Dos personas condenadas a la muerte: una lo sabe, el otro debe tomar conciencia. El es un guerrero, ella una mujer de la guerra. Su papel es el abandono, está a la espera. Pero no es la víctima solo aguarda.

En un acto de 55 minutos desarrolla su trabajo la compañía “RKO, fábrica de sueños”, una obra “alejada del teatro comercial” según su director, Víctor Carrasco. Un gran barco podría haber sido en su época de oro la chatarra que sirve de escenografía.

“Los amantes del páramo”

Autor y director: Víctor Carrasco
Elenco: Tito Bustamante y Paulina Urrutia
Escenografía: Jorge “Chino” González
Iluminación: Andrés Polot y Cristóbal Castillo
Vestuario: Matilde Montenegro
Música: Juan Carlos Zúñiga
Funciones: ju., vi. y sá., 21 horas; do., 19 horas.
Entrada: ju.: gral., \$1.800; vi., sá. y do.: gral., \$2.800; est., \$1.000.

“La obra establece una relación de identidad con el país?”

“Como país, difícil. Hay una identidad algo más universal. Yo creo pertenecer a una generación que tiene poca identidad nacional, que está conectada más a lo universal... Cuando se está conectado a los sistemas de comunicaciones, uno se da cuenta de que no existen las fronteras, la burocracia y que los temas son cada vez más universales. En otras partes también se busca una identidad personal más que nacional.

LEOPOLDO PULGAR I.

En medio de la chatarra [artículo] Leopoldo Pulgar I.

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En medio de la chatarra [artículo] Leopoldo Pulgar I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile